

## EL *GREEN BELT* INGLÉS. De la contención edilicia al valor del paisaje.

**Susana López Varela.**

Universitat Politècnica de Catalunya.

(suslv@hotmail.com)

Directores: Miquel Corominas Ayala (UPC); José Fariña Tojo. (Universidad Politécnica de Madrid, UPM)

### RESUMEN

El proceso de descentralización del territorio inglés tuvo dos consecuencias directas: las *New Towns* y los *Green Belts*. Las primeras distribuirán de manera equilibrada la población y los segundos dirigirán y limitarán el desarrollo edilicio. Durante la segunda mitad del siglo XX este proceso se consolida y con él la implantación del *Green Belt*.

Su permanencia hasta nuestros días respalda su trascendencia dentro del planeamiento inglés, pero en dicho proceso también advierte una evolución: su figura ha sido objeto de una serie de revisiones y ajustes que estarán supeditados a la aparición de nuevos handicaps y a un cambio de patrón y discurso en lo que al entendimiento territorial se refiere. ¿Cuáles han sido estas circunstancias? ¿Cómo ha ido asumiendo ese nuevo escenario? ¿Cuál es el papel que el *Green Belt* ejerce en la ordenación de la Inglaterra actual? ¿Cuál podría ser en la futura?

**Palabras clave:** ordenación territorial, *campo*, espacios abiertos, periferia.

### ABSTRACT

The decentralization process of the English territory had two direct consequences: the *New Towns* and *Green Belts*; the first ones shall distribute the population in a balanced way, the second ones shall lead and limit the urban development . During the second half of the twentieth century this process is consolidated and therefore, the implementation of the *Green Belt*.

Its permanence until today confirms its importance within the English planning, but also notices an evolution in this process: its figure has been subject to a series of reviews and adjustments which shall be subordinated to the appearance of new handicaps and a change of pattern and trend regarding territorial planning. What have these circumstances been? How has it been assumed this new scenario? What is the role of the *Green Belt* in the current England planning? What could be in the future?

**Key words:** territorial planning, countryside, open spaces, urban fringe.

# 1 ORÍGENES DEL GREEN BELT

## 1.1 De la Ciudad Jardín de Howard al *Method Of Decentralization* de Unwin

Tras la I Guerra Mundial, los problemas inmediatos y de mayor alcance en el marco de la reconstrucción económica y de la planificación urbanística en Inglaterra fueron la falta de vivienda y el desequilibrio territorial provocado por el masivo desplazamiento de la población rural hacia las nuevas áreas industriales situadas alrededor de las ciudades. La envergadura de este escenario supondrá la revisión crítica de la planificación corriente en busca de nuevos modelos territoriales de organización urbana.

Surgirán muy diversas formulaciones (véase C. Loudon, Lord Meath o George L. Pepler entre otros), pero sin duda alguna será Ebenezer Howard el que marque un punto de inflexión hacia lo que será el nuevo sistema de ordenación territorial en Inglaterra. Su obra *"Garden Cities of Tomorrow"* (1902) será el resultado de la observación directa de la realidad inglesa, donde los altos salarios que se pagan en las ciudades inducen a la gente del campo a emigrar de forma masiva a éstas, creando así graves problemas de hacinamiento. Ante este escenario, Howard propondrá la mediación pacífica de los dos "imanes" dominantes pero a la vez contrapuestos del panorama inglés, la ciudad y el campo, a través de un "tercer imán" que sea capaz de asumir los requisitos positivos de ambas realidades: las ventajas económicas y la red de intercambios sociales del hábitat urbano, junto a las ventajas higiénicas del hábitat rural (Gravagnuolo, 1998). Howard definirá esta tercera vía como *Garden City*: "una ciudad proyectada para una residencia y una industria sana; con una dimensión que haga posible un nivel pleno de vida social (...) circundada por un cinturón agrícola, y en la cual el total de los terrenos es de propiedad pública o de propiedad indivisa de la propia comunidad" (Rasmussen, 1934:239).

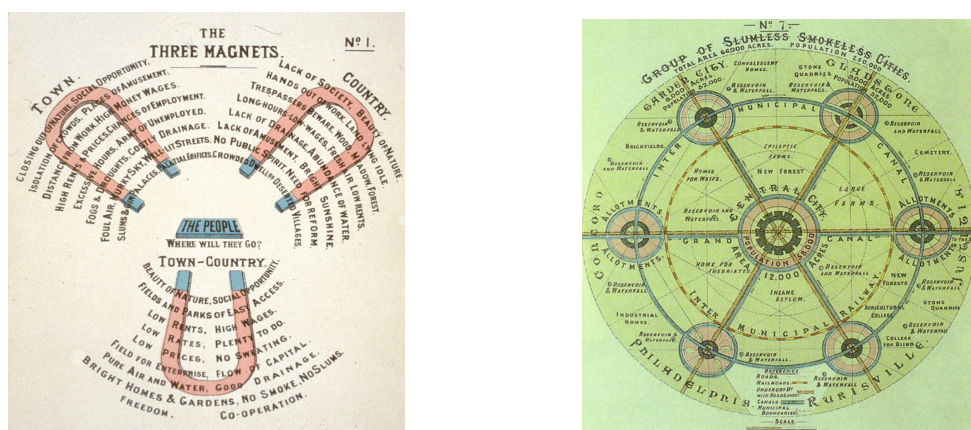


Gráfico 1. Diagrama de los 3 imanes y de la Ciudad Jardín. ([www.ocw.mit.edu](http://www.ocw.mit.edu))

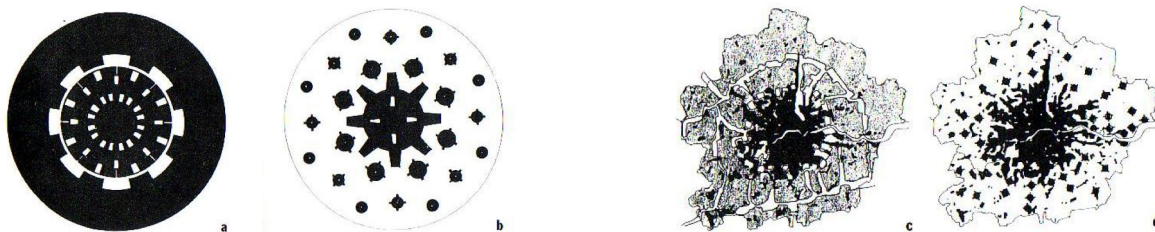
Los postulados teóricos de Howard tendrán su realización práctica en *Letchworth Garden City* (1904) y *Hampstead Garden Suburb* (1905). Sus autores, Raymond Unwin y Barry Parker, reunirán en ellas los componentes de lo que será una Ciudad Jardín: baja densidad, tranquilidad visual, confort habitativo y relación con los valores rurales mediante la existencia de un área verde circundante de marcado carácter agrícola para uso y disfrute de los ciudadanos; todo ello a una breve distancia de la gran ciudad (Gravagnuolo, 1998). Su realización constituirá el germen de la descentralización territorial: la ciudad funcionará como núcleo baricéntrico en torno a la cual se distribuirán, dentro de un ámbito protegido por un área verde, los núcleos suburbanos dotados de un relativo grado de autonomía y comunicados por una eficiente red de transportes que posibilite su rápida unión con la gran urbe (Gravagnuolo, 1998).

Esta evolución teórico-práctica confirmará la consolidación de la disciplina del urbanismo como herramienta para dar respuesta a los excesos dimensionales de la nueva metrópoli. Se abrirá, a partir de ese momento, el camino a una auténtica metodología en el planeamiento territorial de Inglaterra. Las estrategias a escala regional o los *Regional Planning Schemes* se convertirán en su compendio teórico, siendo Patrick Abercrombie su máximo exponente. Su elaboración, fruto de un profundo análisis del territorio, ratificará los fundamentos para la gestación de esta nueva era en la planificación inglesa consistentes en la tendencia a la zonificación por uso del suelo, la creación de nuevas ciudades como alternativa al crecimiento industrial, los modelos de vialidad radial y anular jerarquizada, el uso de vías circundadas por amplias zonas de bosque y la protección del espacio agrícola-rural.

El planeamiento regional fundamentado en el principio de descentralización comienza a ocupar un lugar firme en la corriente urbanística del momento. En el caso de Inglaterra, dicha tendencia se traducirá en la creación en 1927 del *Greater London Regional Planning Committee* como medida para dar impulso al planeamiento regional de la capital, escenario ideal de lo que será una de las propuestas de desarrollo más destacadas para el Gran Londres, el *Method of Decentralization* (Jackson, 1986).

Esta culminación teórico-práctica desarrollada por uno de los asesores técnicos del Comité, Raymond Unwin, no sólo fijará las bases de lo que podría ser el nuevo planteamiento territorial -racionalización poblacional mediante su ubicación en una serie de anillos concéntricos, designación a priori de terrenos como espacio abierto y adjudicación de las competencias ejecutivas regionales a las Autoridades Locales -, sino que también desarrollará lo que según él será el nuevo modelo de crecimiento, la “Ciudad-Region”, fundamentada en dos pilares esenciales cuya importancia será perdurable, la descentralización y los espacios abiertos (Rasmussen, 1934).

Según el criterio de Unwin, las ciudades deberán crecer, bien completando las ya existentes, bien por la adicción de nuevas ciudades-jardín, estableciendo Letchworth (1904) y Welwyn (1920) como ejemplos. Su área de expansión se definirá por una corona verde de espacios abiertos que, además de dotar a la ciudadanía de áreas para la recreación, funcionará como límite contra el desarrollo edilicio (Thomas, 1970).



**Gráfico 2. Diagramas (a y b) y Propuestas (c y d) del *Method of Decentralization*.** (Jackson, 1986).

a) Áreas potencialmente edificables en espacios abiertos / b) Descentralización en el campo abierto  
c) Propuesta de espacios abiertos (corona verde) / d) Propuesta de satélites y áreas de desarrollo en el espacio abierto.

A pesar del alto grado de desarrollo teórico, el planteamiento de Unwin no pudo llevarse a la práctica. La crisis financiera global resultado de la I Guerra Mundial sumió a Inglaterra en la “Gran Depresión”, desencadenando la subida al poder del gobierno conservador y con él un cambio de actitud en el planeamiento de Londres. La retirada del apoyo a Unwin y la reducción de las autoridades locales en el comité fueron algunas de sus medidas. Pese a todo, la influencia de sus teorías fue transcendental. A partir de ese momento, la preservación del campo y de las tierras de recreo se convertirá en tema objeto de discusión. Esto, sumado al aumento del control en el consejo del condado de Londres por parte de los laboristas, supondrá la obtención del impulso legislativo necesario en 1938 para la creación de un *Green Belt* alrededor de la capital inglesa (Rasmussen, 1934).

## 1.2 La *Green Belt Act* de 1938. El nacimiento del *Green Belt* en Inglaterra.

A pesar del gran esfuerzo económico que el consejo del condado de Londres había hecho para adquirir una gran cantidad de terreno cercano a las 7.400 hectáreas en un intento de crear una corona verde para uso y disfrute de la población (Thomas, 1970), el crecimiento imparable de la ciudad hacía presagiar la inviabilidad de conservar permanentemente algunas de las tierras en un futuro próximo. Ante esta situación, el consejo se verá obligado a redactar un proyecto de ley para salvaguardar los terrenos adquiridos y asegurar así su preservación legal. El resultado será la aprobación de la *Green Belt (London and Home Counties) Act 1938*. A partir de este momento el *Green Belt* contará con un respaldo legal, convirtiéndose en el primer paso tangible hacia la creación de un “cinturón verde” alrededor del Gran Londres.

El edicto fijará las condiciones que deberán tener los terrenos para que sean conservados y convertidos en *Green Belt*, reforzará el papel de las autoridades locales al hacerlas responsables del proceso de gestión, especificará las restricciones edilicias y determinará las obligaciones y derechos de los propietarios privados, así como los usos permitidos dentro de sus límites (Arts. 7, 8, 10, 18, 19 y 27 respectivamente).

La aprobación de la Ley supondrá la adquisición de 14.600 ha de suelo que dejará de ser apto para el desarrollo edilicio, un hecho que no sólo significará la protección de una importantísima cantidad de suelo frente a un futuro crecimiento edilicio, sino también la capacidad de proveer a la población londinense de

una significativa superficie de espacio abierto para su uso y disfrute, principios que Patrick Abercrombie mantendrá firmemente a la hora de redactar el Plan que definirá el crecimiento futuro para el Gran Londres, el *Greater London Plan* de 1944.

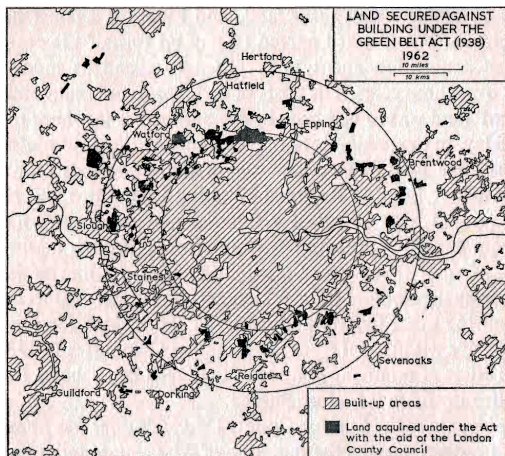


Gráfico 3. Suelo comprado bajo la *Green Belt Act 1938* con la ayuda del *London County Council*. (Thomas, 1970).

### 1.3 Patrick Abercrombie y el *Greater London Plan* (1944)

La II Guerra Mundial no sólo se convirtió en palabras de Rasmussen (1934:275) “en la etapa de los grandes planes globales para toda la región de Londres”, sino también en un período extremadamente fructífero a la hora de dar un impulso definitivo a la ordenación territorial del país.

El Informe Barlow (1940) será una de esas herramientas que sentarán las bases del urbanismo futuro de Inglaterra. Tendrá como propósito distribuir más equitativamente el hasta ahora crecimiento desordenado de la actividad productiva en el país, con el objetivo de descentralizar el tejido industrial y de población hacia lugares más aptos (*Town and Country Planning*, 1943). Un año después verá la luz el Informe Scott (1941), uno de los edictos más influyentes en la planificación del medio rural inglés. Ensalzará el enorme valor de la tierra agrícola y por extensión el valor del *countryside*, a través de una serie de medidas elementales entre las que destacarán: el exhaustivo análisis del medio en para fomentar un mejor uso del suelo rural, la densidad y accesibilidad adecuada a zonas recreativas y de ocio en el medio rural y la defensa del *Green Belt* como herramienta básica para la protección del entorno rural (*Town and Country Planning*, 1943).

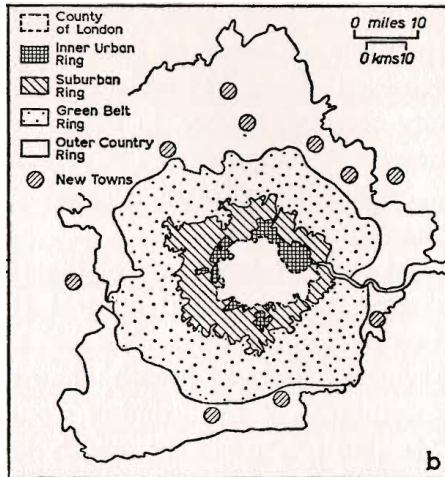
En base a este marco de planificación y bajo un escenario desolador consecuencia de la primera fase de bombardeos alemanes, resulta apremiante planificar la reconstrucción inmediata de Londres y por extensión del país. Abercrombie verá en este contexto de devastación una oportunidad histórica para la reconstrucción y renovación radical del territorio. El primer paso será la redacción del Plan para el Condado de Londres (1943) al que le seguirá la elaboración del Plan para el Gran Londres (1944), documento guía para el desarrollo del Londres de posguerra. Regido por el principio de descentralización, tendrá como objetivo fundamental mejorar las condiciones de habitabilidad de cada una de las partes que configuran el Gran Londres, fijando una serie de densidades netas deseables,<sup>1</sup> y reducir la concentración industrial en el área londinense causante de un grave problema de transporte y de la expansión incontrolable de la metrópoli (Abercrombie, 1944).

El diseño del nuevo sistema metropolitano del *Greater London* seguirá un esquema muy parejo al que había planteado Abercrombie en 1913 para el Plan de Dublín; se basará en una estructura de cinturones concéntricos que encerrará el tejido urbano de Londres en cuatro anillos (Abercrombie, 1944): un primer anillo urbano interior o *Inner Urban Ring*, en contacto directo con la periferia londinense, cuya congestión requiere una rebaja de la densidad edilicia o lo que es lo mismo, un éxodo de 400.000 habitantes; un anillo suburbano o *Suburban Ring* que será el encargado de absorber el desbordamiento de Londres y donde se requerirá el blindaje de cuñas y zonas verdes para asegurar unos niveles adecuados de densidad; un anillo verde o *Green Belt Ring* que incluirá todos aquellos terrenos adquiridos a través de la *Green Belt Act 1938*. Siguiendo los criterios del Informe Barlow y la propuesta de la corona verde de Unwin, fijará unos objetivos claros para este anillo: frenar la expansión continua de Londres, proveer al área metropolitana de zonas de

<sup>1</sup> Densidad neta: número de personas por acre (0.4ha) de área de la vivienda.



recreo y proteger la actividad agrícola. Por último, el anillo exterior u *Outer Country Ring* configurará la órbita más externa de esta estructura concéntrica y absorberá una parte muy significativa de la actividad industrial y el grueso de la población. La descentralización territorial se efectuará de dos maneras: mediante el crecimiento de pueblos existentes y mediante la fundación de nuevas ciudades-satélite o *New Towns*.



**Gráfico 4. Propuesta de descentralización del Greater London Plan.** (Thomas, 1970).

El Plan para el Gran Londres supondrá la culminación de la carrera profesional de Abercrombie. Esta obra, síntesis y realización práctica de toda esa serie de manifiestos, teorías y propuestas que se han ido planteando desde finales del XIX, constituirá una de las contribuciones más importantes para la práctica del planeamiento en ese país. Su aprobación en 1946 significará la puesta en práctica de una serie de principios, que serán los que fundamenten el futuro modelo de ordenación territorial de Inglaterra:

- a) Mayor control público sobre el uso del suelo.
- b) Análisis del territorio como paso previo a la ordenación territorial de una región.
- c) Bloqueo de la industria y la inmigración en los centros urbanos.
- d) Creación de nuevas ciudades como principio hacia una organización equilibrada y racional del aparato productivo y residencial, conectadas a un sistema eficiente y jerarquizado de transporte.
- e) Implantación del *Green Belt* como herramienta destinada a dirigir y limitar el desarrollo urbano a la vez que protege el campo circundante.

Todas estas piezas constituirán el engranaje del mecanismo que ha dado lugar al escenario territorial de la Inglaterra actual. Empezará a funcionar a pleno rendimiento en los siguientes años y en este proceso el *Green Belt* irá poco a poco ocupando su lugar al tiempo que será objeto de revisiones y exámenes. El análisis de cómo se enfrentará esta figura a los nuevos retos y exigencias propias de cualquier proceso de ordenación territorial será el próximo paso a seguir.

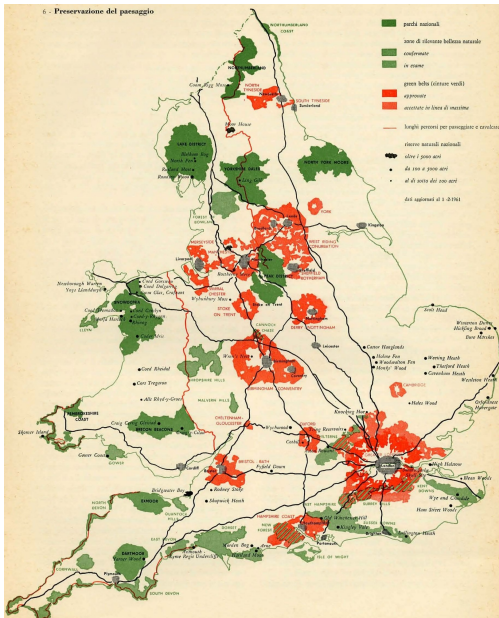
## **2 ETAPA DE POSGUERRA. APOGEO Y CRÍTICAS AL GREEN BELT**

Tras los estragos de la II Guerra Mundial y la derrota de Winston Churchill se inicia una época de resurgimiento del partido Laborista. Con ella arrancará un potente período de crecimiento demográfico y de empleo que hará más latente el problema de hacinamiento que ya sufrían las urbes existentes. Medidas para la contención del crecimiento y la exportación del modelo de descentralización no se harán esperar.

La primera será la aprobación de la *New Towns Act 1946*, que establecerá los requisitos de ubicación, financiación y planificación para la creación de nuevas ciudades autónomas y equilibradas (Woodford, 1962; Sica, 1981), evitando caer de nuevo en el diseño de barrios-dormitorio dependientes de núcleos ya existentes (Gravagnuolo, 1998). Su materialización tuvo como resultado la creación durante el período entre 1946 y 1951 de diez nuevas ciudades, siete de las cuales se situarán alrededor de la metrópolis londinense.

A esta ley le seguirán otras dos, la *Town and Country Planning Act 1947* que abogará por la contención del crecimiento y la preservación de la calidad agrícola del entorno rural (Burat, 2000), convirtiéndose en piedra angular del planeamiento territorial inglés, y la *Circular 42/55 Green Belts*. Su implantación determinará la necesidad y obligación por parte de las Autoridades Locales de instaurar la figura del *Green Belt* siempre y cuando se demuestre que el proceso de planificación normal, o las políticas de control de desarrollo

utilizadas hasta ahora, no son lo suficientemente eficaces para proteger al campo de la expansión urbana; la contención incontrolada de las grandes aglomeraciones urbanas, la prevención de la coalescencia entre pueblos y ciudades vecinas y la preservación del carácter de aquellos núcleos a los que circunda justificarán su adecuada implantación (art. 3). La rápida y positiva acogida de la *Circular* tuvo como resultado la aprobación de 61 propuestas de *Green Belts* en los cinco años posteriores, sin duda, el impulso definitivo de esta figura a escala nacional.



Localización	Hectáreas
Birmingham-Coventry	202.200
Bristol-Bath	63.200
Cambridge	14.100
Cheltenham-Gloucester	5.400
Hampshire South Coast	97.300
Merseyside-Manchester	97.300
London	216.600
London Extensions	306.400
North Tyneside	35.300
Nottingham-Derby	64.000
Oxford	34.300
South Tyneside	3.600
Sunderland	5.100
Durham City	3100
Stoke-on-Trent	410
West Riding of Yorkshire	304.080
Wirral-Chester	28.200
York	24.600
<b>TOTAL</b>	<b>1.505.190</b>

Gráfico 5. En color naranja, el suelo provisional sujeto a las políticas del *Green Belt*, 1963. (Elson, 1986).

Gráfico 6. *Green Belts* aprobados en Inglaterra, 1951-1961. (Woodford y Faweett, 1962).

Sin embargo, a pesar de todas las medidas adoptadas, el crecimiento económico de posguerra desbordará cualquier previsión. El gran aumento demográfico y la migración masiva a las ciudades generada por el fuerte incremento del empleo desencadenarán el desarrollo incontrolado de aquellas urbes situadas más allá de los límites del *Green Belt*. La situación más crítica se vivirá en la región sureste del país, que albergaba ya en 1951 el 38% de la población nacional, una realidad a la que habrá que añadir la previsión del informe “*South East Regional Study*”. Este estudio determinará un crecimiento en la región a veinte años vista de 3,4 millones frente a los siete de Inglaterra y Gales. La falta de suelo para absorber este incremento exigirá una revisión de los límites del *London Green Belt* (HMSO, 1964), lo que supondrá un examen crítico a la extensión de su figura. Éste es un primer toque de atención, pero no el último, para un instrumento cuya fortaleza parecía imperturbable.

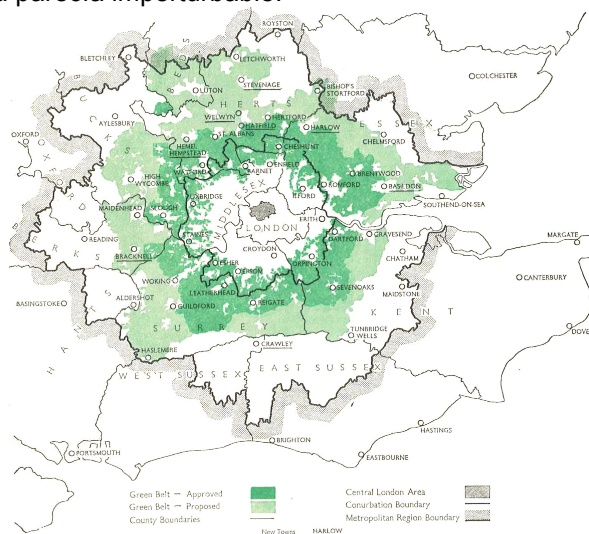


Gráfico 7. *London Green Belt*. Ampliación aprobada (verde oscuro) y ampliación propuesta (verde claro). (HMSO, 1964).

### 3 ÚLTIMO CUARTO DE SIGLO. ETAPA DE RETOS PARA EL GREEN BELT.

Las perspectivas de crecimiento no se cumplieron, y los aumentos poblacionales de las ciudades resultaron ser muy inferiores a los esperados. La crisis mundial petrolífera del 73 sumirá a Inglaterra en una grave recesión económica, lo que dará lugar a un cambio de patrón en lo que a planificación se refiere: la disminución de la presión edilicia ante la caída demográfica y la reestructuración espacial del sector industrial consecuencia de las altas tasas y la falta de espacio para expandirse en las áreas urbanas abren un nuevo escenario donde la reurbanización intensiva de las ciudades existentes y la "outer city" comienzan a convertirse en piezas clave de la ordenación territorial del país (Elson, 1986).

El *Green Belt* no será ajeno a este cambio. Se abrirá un nuevo escenario de actuación en donde la calidad de su paisaje será objeto de análisis. La *Standing Conference of London*, a través del informe "The improvement of London's Green Belt" (1976), realizará una descripción del estado de su paisaje así como una enumeración de aquellas áreas que deberían ser mejoradas. Aunque lamentablemente este informe se quedó en un simple intento, su aparición puso de manifiesto que la contención al desarrollo no asegura por sí misma el adecuado mantenimiento de las áreas próximas a los bordes urbanos (Munton, 1983). Comenzará a abrirse, por tanto, un punto de inflexión hacia un tema clave, el mantenimiento paisajístico del *Green Belt*.

Este nuevo escenario se verá complementado por el afianzamiento de tres fenómenos, que ratificarán la necesidad de ampliar el enfoque del *Green Belt* para justificar así su continuidad como pieza clave en las políticas de planificación del país:

1) La demanda recreativa. La actividad recreativa ha sido desde siempre un derecho elemental para la sociedad inglesa (Rasmussen, 1934), predisposición que se ha ido manteniendo y ampliando a lo largo del tiempo; pero será a finales de los años 60 cuando el aumento demográfico y de ingresos, pero sobre todo el uso generalizado del automóvil, hizo que la sociedad comenzara a demandar el ocio como una necesidad vital; se instará a las Autoridades Locales a fijar un estándar mínimo de 2 ha./1000 hab. para las zonas urbanas, porcentaje difícil de cumplir, pues la densidad del tejido urbano hace imposible su ubicación. Es aquí donde el *Green Belt* toma protagonismo. Su proximidad a la ciudad y buena accesibilidad hacen que su figura comience a verse como un recurso clave para albergar este tipo de necesidades. La respuesta legislativa hacia la regularización de esta demanda fue la aprobación de la *Countryside Act 1968*, y con ella la designación durante la década de los años 70 de 156 *Country Parks*, parques con marcado carácter rural, de los cuales la mitad se situó en suelos del *Green Belt* (Elson, 1979).

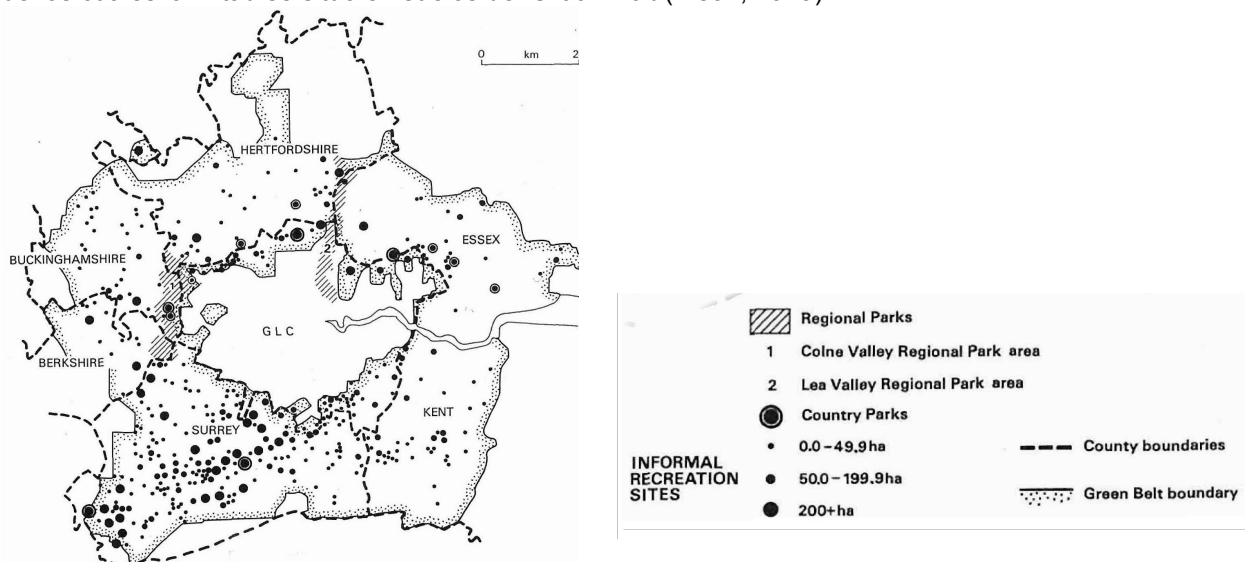


Gráfico 8. Distribución de la actividad recreativa informal en el *London Green Belt*, 1978. (Munton, 1983).

2) Presión sobre la agricultura. Con el fuerte crecimiento de los años 60, la presión sobre la actividad agrícola próxima a los núcleos urbanos comenzó a convertirse en un problema de primer orden; la intrusión urbana en su más amplio espectro (extracción de minerales y construcción de infraestructuras y servicios) sumada a la presión ejercida sobre los agricultores ante posibles desarrollos urbanos, hace que desistan de cualquier inversión o mejora a largo plazo, incitando a la promoción de la compra especulativa e incluso al abandono de sus tierras. Ante esta situación las estrategias de planificación comienzan a adoptar directrices

políticas firmes para evitar la pérdida de tierras de alta calidad agrícola: la búsqueda de una orientación estratégica del campo en base a la calidad de sus tierras defendida por la *Circular 75/76* (Munton, 1983), la consulta al Ministerio de Agricultura por parte de las Autoridades Locales de cualquier desarrollo mayor a dos hectáreas que pretenda situarse en suelo agrícola o la plantación de nuevas áreas forestales (Eelson, 1986) serán algunas de las medidas adoptadas.

Se observa, por tanto, que a las nuevas circunstancias propias de la actividad agrícola se le unirán, aquellas vinculadas a la introducción de la actividad recreativa informal en el escenario próximo de la conurbación urbana; esto derivará en la consolidación de un nuevo fenómeno, la aparición de mecanismos de gestión especiales para el *countryside*. Los poderes y tareas de gestión del suelo de que dispone el Gobierno resultaban ineficaces para responder a los retos que debía afrontar el *countryside*. Se requerirán entonces una serie de mecanismos que aglutinen los distintos poderes y herramientas disponibles para tal efecto; los fideicomisos medioambientales, las conferencias permanentes o las autoridades *ad hoc*, serán algunos de ellos. Experiencias como la *Operation Groundwork*, la *Colne Valley Park Standing Conference* o la gestión del *Lee Valley Regional Park*, ambas situadas en el *London Green Belt*, reflejan a la perfección ese intento por preservar el carácter rural, a través de la protección y mejora ambiental (Eelson, 1979).

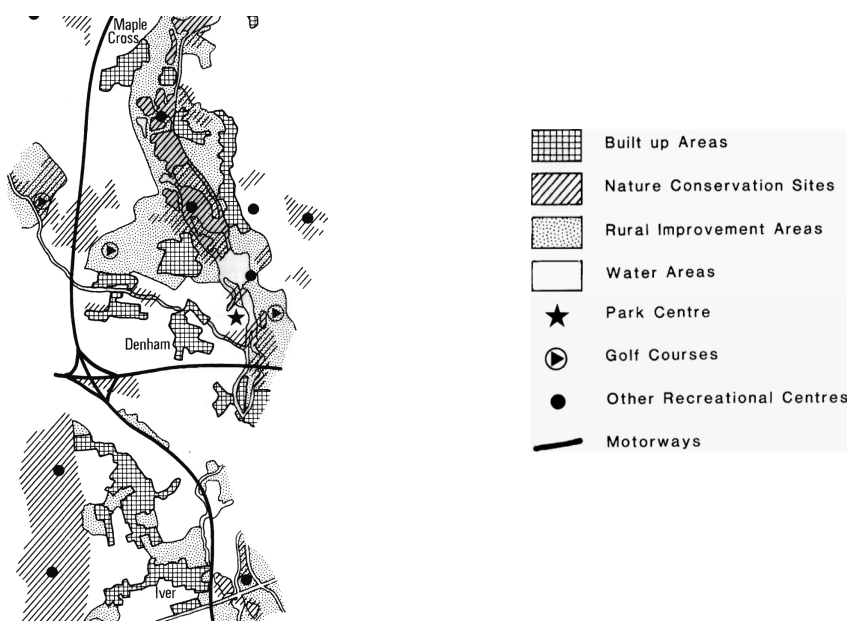


Gráfico 9. Propuestas de actuación en el *Colne Valley Regional Park*. (Eelson, 1979).

La aparición de nuevas necesidades recreativas por parte de la población urbana, la exigencia de proteger los intereses de la actividad agrícola y la aparición de nuevos mecanismos de gestión para el *countryside*, confirmarán la cada vez más necesaria revisión y enriquecimiento del *Green Belt*. Cabe indagar en como afectará la aparición de estos nuevos retos a las políticas que rigen su figura.

### 3.1 La *Circular 14/84* y el apoyo popular al *Green Belt*

Las políticas neoliberales emprendidas por el partido conservador de Margaret Thatcher comienzan a mermar la inversión en el sector público, reduciendo al mínimo la intervención del Estado frente a un sector privado cada vez más pujante en la planificación nacional. El *Green Belt* no escapará de esta tendencia descentralizadora. La creación de un Comité formado entre otros por la federación de constructores o la aprobación de *Circulares* como la *44/78* y *9/80* serán algunas de las tentativas de desprestigio hacia su figura, y la posible antesala de lo que podría haber sido el primer paso hacia la pérdida de fortaleza en las políticas de contención del *Green Belt*: la *Draft Land for Housing Circular 1983*. Sin embargo, el enorme apoyo popular encabezado por la *Country to Protect Rural England (CPRE)*<sup>2</sup> será el que evite que los diagnósticos se cumplan. El éxito de la campaña fue tal, que no sólo tuvo como consecuencia la retirada de dicha Ley, sino que suscitó la aparición de una nueva mucho más ecuánime para los intereses del *Green Belt* frente a la demanda futura de vivienda, la *Circular 14/84 Green Belts* (Eelson, 1986).

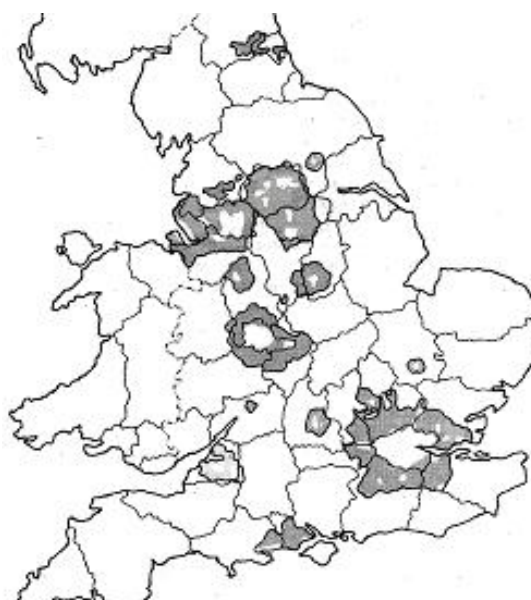
<sup>2</sup> Council for Preservation of Rural England (CPRE). Organización creada por Abercrombie en 1926 considerada a día de hoy como una de las herramientas más poderosas de acción social frente a las amenazas que sufre el *countryside* inglés.



Su puesta en marcha, además de reafirmar las funciones para las que fuera concebida su figura, supuso la agregación de un nuevo objetivo: “estimular la regeneración urbana, fomentando la transformación de los suelos abandonados o subdesarrollados” (art. 5). Frente a la necesidad de suelo para futuros desarrollos, el Gobierno decide apostar por la reutilización eficiente del suelo urbano antes que por el debilitamiento de la permanencia del *Green Belt*, sin duda una retractación notable a las políticas neoliberales del momento. Asimismo, su redacción vislumbra trazas de cambio en lo que a la gestión del campo se refiere: destaca, que la necesidad de mantener los límites del *Green Belt* no sólo resulta efectiva para contener la dispersión urbana, sino también para garantizar su valor agrícola y recreativo, sobre todo allí donde resulta más difícil mantener y mejorar el suelo, en la periferia urbana (Elson, 1986).

La revalorización del *countryside*, los nuevos handicaps a los que se ha tenido que enfrentar el *Green Belt* y la potente campaña ejercida por la CPRE en la defensa de su figura comienzan a hacer germinar un cambio de discurso en las políticas inherentes a su figura, además de convertirlo en símbolo cultural y social sin parangón entre la ciudadanía.

Estas circunstancias tuvieron como resultado dos consecuencias directas. La primera, la reafirmación de la figura del *Green Belt*, considerando bajo esta denominación 135.000 ha. más de suelo respecto a los años 60 y ofreciendo así una imagen muy pareja a la que existe hoy en día (Elson, 1986).



GREEN BELTS	Área aprobada 1963 (Ha)	Área aprobada 1984 (Ha)
Birmingham-Coventry	202.200	253.400
Bristol-Bath	63.200	66.000
Cambridge-South Cambridgeshire	14.100	16.100
Cheltenham-Gloucester	5.400	7.200
Hampshire Coast-Dorset	97.300	90.900
Merseyside-Greater Manchester		
Chesthire and South & East Lancashire	125.500	207.300
North East Lancashire & Fylde	-	24.300
London + Extensions	523.000	480.500
Tyneside-Northumberland	47.100	64.300
Nottingham-Derby	64.000	57.600
Oxford	34.300	35.400
Stoke-on-Trent	41.000	45.100
West, South & North Yorkshire	204.800	233.400
York	24.600	-
<b>TOTAL</b>	<b>1.446.500</b>	<b>1.581.500</b>

Gráfico 10. *Green Belts* en Inglaterra: izquierda, área aprobada en 1963; derecha, área estimada en 1984. (Elson, 1986).

La segunda consecuencia estará relacionada con el cambio de orientación del que ha sido objeto el *Green Belt* durante estas últimas décadas: la tendencia hacia la mejora y protección ambiental de los terrenos situados dentro de su figura. Al tiempo que se crean 25 Áreas de Gestión dirigidas a tal efecto (Elson, 1986), desde el punto de vista legislativo comienzan a darse cambios sustanciales. Con motivo de la redacción en 1988 de la versión inicial de la Ley que rige actualmente el *Green Belt*, se incluirá la quinta y última función que se le atribuye a su figura: “la protección del campo frente a la invasión urbana” (Elson, 1993). Con su inclusión se ratificará que, tras una serie de funciones dirigidas expresamente a lo urbano, lo rural y por extensión el uso positivo de los terrenos del *Green Belt* comienzan a ocupar un lugar cada vez más destacado en los principios que rigen su figura.

### 3.2 *Planning Policy Guidance: Green Belts 1995 (PPG2)*. Realidad legislativa ante un cambio de tendencia.

Con los años 90 emerge en toda Europa, y por extensión en Inglaterra, un cambio de discurso en lo que al entendimiento territorial se refiere: una nueva estrategia de desarrollo basada en indicadores medioambientales y de sostenibilidad marcará a partir de ahora las pautas a seguir. El *Green Belt* no escapará a este nuevo escenario. Influenciado por esta tendencia y aprovechando la fuerte empatía que la sociedad inglesa muestra por su figura, el Secretario de Estado de Medio Ambiente, el conservador Michael Heseltine, propone la posibilidad de añadir a sus políticas una serie de objetivos que revaloricen el medio

rural inglés (Elson, 1993). Su traducción legislativa no se hizo esperar: en 1995 se aprueba la *Planning Policy Guidance: Green Belts (PPG2)*, ley que actualmente rige las políticas del *Green Belt*.

En ella, además de aglutinar y corroborar las cinco Funciones para las que fue creado (art. 1.5), a saber, contener la expansión ilimitada de las áreas urbanas, impedir la fusión de ciudades y pueblos vecinos, preservar el carácter histórico de los pueblos y ciudades, estimular la regeneración urbana y proteger al campo circundante de la invasión urbana, por vez primera, se fijarán los objetivos que el *Green Belt* deberá perseguir (art. 1.6):

- a) Proporcionar la oportunidad a la población urbana de acceder al medio rural.
- b) Ofrecer áreas de recreo cercanas a los núcleos urbanos.
- c) Proteger y mantener las actividades agrícolas, forestales y aquellos usos relacionados.
- d) Realzar y mantener la belleza de aquellos paisajes, próximos a las áreas urbanas.
- e) Asegurar la conservación de la naturaleza.
- f) Mejorar los terrenos dañados o abandonados que están alrededor de las ciudades.

Este hecho evidenciará el respaldo oficial al cambio de tendencia hacia una política medioambiental, en la que autoridades, organizaciones independientes (*Groundwork Trust*) y organismos oficiales (*Countryside & Forestry Commission*) trabajarán conjuntamente en la adecuada gestión del *Green Belt* (PPG2, anexo A.1), fomentando el apoyo a la agricultura, incluyendo propuestas que aprovechen las oportunidades recreativas y favorezcan la accesibilidad, minimizando los conflictos y la invasión en los bordes urbanos o reforzando los límites de su figura.

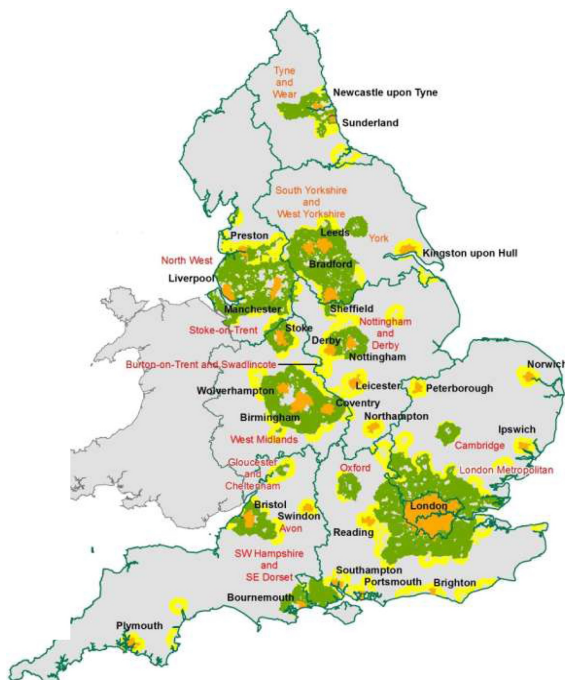
Con la determinación establecida por la vigente PPG2 se confirmará un punto de inflexión en una ley, que en sus más de 60 años de vida había mantenido un discurso continuista encauzado a dirigir y contener el desarrollo urbano. Por lo tanto, y dado el marco general con el que nos encontramos, el paso siguiente será evaluar cuál ha sido la eficacia, tanto de las funciones para las que fue creado como de los recientes objetivos definidos y orientados a mejorar la calidad paisajística, proteger el *countryside* y mantener las actividades que en él se desarrollan. Es evidente que el apoyo que el *Green Belt* reciba en venideras décadas dependerá en gran medida de su efectividad al poner en práctica estos nuevos retos, retos de un nuevo escenario donde la multifuncionalidad y su propósito de lograr una sostenibilidad social, ambiental y económica serán los nuevos retos a perseguir, sobre todo allí donde el carácter y la calidad del paisaje son objeto de un mayor deterioro y presión, pero también donde se constituye el escenario de la vida cotidiana de millones de ciudadanos, el territorio periurbano, allí donde el *Green Belt* es el protagonista.

#### 4 EL GREEN BELT HOY

Sin duda se puede afirmar que tras 75 años de permanencia, el *Green Belt* constituye una de las estrategias más exitosas en lo que al control del crecimiento edilicio se refiere y por ende una de las herramientas de planificación más emblemáticas del urbanismo inglés. Los propios datos secundan su importancia: los 14 *Green Belts* existentes cubren hoy casi el 13% de la extensión total del país, un porcentaje muy semejante al de suelo destinado a desarrollo urbano (13.5%); engloban a una población de casi 20 millones de personas, lo que supone el 40% del cómputo total de Inglaterra, destacando dentro de su influencia a ciudades como Londres, Liverpool o Birmingham (Natural England/Campaign to Protect Rural England, CPRE, 2010).

Sus realidades físicas serán muy dispares; respecto a su extensión estaremos hablando de un amplio abanico que variará, desde las 484.000 ha. del London Green Belt a las 714 ha. de Burton-upon-Trent & Swadlincote, pasando por otros de tamaño medio como pueden ser Tyne & Wear con 71.854 ha. o Nottingham & Derby con 60.189 ha.; respecto a la estructura, hablaremos de *Green Belts* que rodean a un único núcleo (caso de Oxford o Cambridge), a dos (caso de Avon rodeando a Bristol y Bath) o que tienen una configuración policéntrica (véase el caso de North West o West Midlands) (Natural England/CPRE, 2010).

Esta es, a grandes rasgos, la radiografía actual del *Green Belt* en Inglaterra, pero cabe preguntarse cuáles han sido las consecuencias de su implantación y permanencia en el escenario territorial del país.



Green Belts	Superficie (Ha)	% respecto superficie país
London Metropolitan	484.173	3,71%
Avon	66.868	0,51%
Burton / Swadlincote	714	0,01%
Cambridge	26.340	0,20%
Gloucester / Cheltenham	6.694	0,05%
North West	247.708	1,90%
Nottingham /Derby	60.189	0,46%
Oxford	33.728	0,26%
Hampshire /Dorset	78.983	0,61%
South & West Yorkshire	248.241	1,90%
Stoke-on-Trent	43.836	0,34%
Tyne & Wear	71.854	0,55%
West Midlands	224.954	1,73%
York	25.553	0,20%
<b>TOTAL GREEN BELTS</b>	<b>1.619.835</b>	<b>12,42%</b>
TOTAL INGLATERRA	13.039.500	

Gráfico 11. Mapa y cuadro resumen de los *Green Belts* (verde) y *Comparator Areas* (amarillo) en la actualidad. (Natural England/CPRE, 2010).

#### 4.1 Su aportación al contexto territorial vigente.

Para ofrecer una visión más completa del papel que tiene el *Green Belt* dentro del escenario actual inglés hemos considerado adecuado comparar su capacidad o eficacia con otras áreas urbano-periféricas similares que, enfrentándose a los mismos desafíos y oportunidades, no están sujetas a su control. Las denominaremos, según lo establecido en el informe *Green Belt: A Greener Future*, como *Comparator Areas* (representadas en amarillo en el gráfico 11); englobará un área de 1.352.870 ha., lo que representa un 10% del ámbito nacional, comprendiendo a núcleos urbanos con una población total superior a los 100.000 habitantes (caso de Leicester, Northampton o Plymouth).

Entre las realidades que la permanencia de los *Green Belts* ha brindado al escenario territorial inglés desde su aprobación legislativa en 1938 destacamos:

1) Descentralización física y social de país. Promovido inicialmente por una estrategia de reequilibrio de la población, el proceso de descentralización tuvo al *Green Belt* como su mejor aliado. Desde la entrada en vigor de la *New Towns Act 1946*, la creación de 21 *New Towns*, situadas en su mayoría fuera de los límites exteriores de su figura, ha sido la mejor prueba de ello.

2) Contención frente a la expansión incontrolada. Aunque es difícil imaginar qué habría ocurrido si no existieran los *Green Belts*, es probable que la geografía del país fuera muy diferente y posiblemente no para mejor. Su eficiencia como contenedor edilicio ha conseguido mantener hasta el día de hoy la distinción entre lo urbano y lo rural, preservando así el carácter del *countryside* inglés. La tabla que aportamos a continuación, ejemplifica claramente esta realidad:

	CAPACIDAD CONTENEDORA EN LA EXPANSIÓN ILIMITADA DE LAS ÁREAS URBANAS (1985-2006)					
	Terrenos urbanizados (ha)	Terrenos urbanizados o reurbanizados (%)	Terreno no urbanizables convertidos en urbanizados según uso			Densidad de vivienda
			Total usos	Uso comercial	Uso residencial	
<b>GREEN BELTS</b>	<b>22.370</b>	<b>1,39%</b>	<b>0,86%</b>	<b>0,09%</b>	<b>0,28%</b>	<b>8,64</b>
<b>COMPARATOR AREAS</b>	29.360	2,23%	1,36%	0,29%	0,49%	16,36

Gráfico 12. Capacidad contenedora; comparativa. (Natural England/CPRE, 2010).

3) Fomento a la regeneración urbana. Esta función, que en su momento logró unir los intereses del sector público y privado, ha sido muy beneficiosa para rebajar cuantitativamente la presión desarrollista en la

periferia y mantener la actividad en las urbes. Resultará ser uno de los argumentos más utilizados en los últimos tiempos para justificar el papel del Green Belt en el fomento hacia un “desarrollo sostenible”.

4) Freno a la coalescencia de núcleos urbanos. Su capacidad contenedora también ha evitado la fusión entre núcleos, manteniendo de este modo el valor de sus identidades individuales. Este hecho resulta especialmente relevante en núcleos con una riqueza significativa, como es el caso de York, Oxford o Bath, la cual ha obtenido su designación como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en gran parte por la capacidad que tuvo el Avon Green Belt de mantener su carácter identitario (Bath & North East Somerset Council, 2010).

5) Blindaje del countryside inglés. Su idea clara de frontera entre la ciudad y el campo lo ha permitido. La conservación hasta nuestros días de una cantidad ingente de suelo rural frente a la fiebre especuladora ha evitado un fenómeno habitual en otras zonas europeas: el crecimiento ilimitado y disperso o *sprawl* urbano, el cual ha supuesto la progresiva disolución de la tradicional dicotomía entre la ciudad y el campo. Pero este blindaje del *countryside* ha tenido también una serie de consecuencias directas.

La primera, la preservación de la actividad agrícola. Según datos del 2010, el 65,7% del *Green Belt* está dedicado a la agricultura (Natural England/CPRE, 2010), lo que corrobora el papel que su figura ha tenido y tiene en lo que concierne a la protección y mantenimiento de los paisajes periurbanos ingleses, papel que aparecerá claramente ratificado en el vigente Plan de Londres de 2011. El documento otorga como medida casi exclusiva para el *London Green Belt* el fomento y apoyo a la agricultura asegurando la producción local de alimentos y su disponibilidad en el futuro con el objetivo de promocionar la actividad protegiendo las áreas existentes, identificando aquellas potencialmente aptas para su desarrollo, promoviendo una agricultura de calidad o integrando áreas de cultivo en los futuros desarrollos sostenibles (Greater London Authority, 2011).

La segunda, la accesibilidad al campo más próximo. Dado el importante recurso que ciudades y conurbaciones inglesas tienen en lo que a espacio abierto se refiere, la creación de una red que los vincule es de importancia vital. Es aquí donde los *Public Rights of Ways (PRoWs)* o derechos de paso han jugado y juegan un papel transcendental; su función de “puertas” al espacio natural más próximo los convertirán en piezas esenciales para la consecución de uno de los objetivos perseguidos por el *Green Belt*: “proporcionar la oportunidad a la población urbana de acceder al medio rural”, permitiendo ofrecer a la ciudadanía la oportunidad de disfrutar y conocer el medio rural, lo que se traducirá en una revalorización del mismo. Iniciativas como el *London Loop*, una ruta para el paseo a pie o en bicicleta de 245 km que circunda la capital londinense, brinda a la población una oportunidad única de disfrutar del espacio abierto próximo.



Gráfico 13. El *London Loop*. (Fuente: [www.annierak.hoofbags.me.uk](http://www.annierak.hoofbags.me.uk)).

La tercera, la protección y fomento de espacios para la actividad recreativa próximos a la ciudad. Los *Green Belts* han conservado y promovido una superficie muy importante de espacio para uso y disfrute de la población, sobre todo para aquella que vive en los núcleos urbanos rodeados por su figura, un factor que ha hecho aumentar sustancialmente su calidad de vida. El porcentaje de oferta recreativa mostrado a continuación así lo ratifica:



		OFERTA RECREATIVA				
		Informal			Formal	
		Country Parks	Community Forest	Local Nature Reserves	Áreas deportivas	Campos de golf
Superficie (Ha)	<b>Green Belts, (GB)</b>	<b>18.466</b>	<b>201.109</b>	<b>11.691</b>		
	Comparator Areas, (CA)	9.114	91.310	7.089		
Porcentaje (%)	<b>% GB - Inglaterra</b>	<b>44</b>	<b>41</b>	<b>33</b>	<b>17.6</b>	<b>56.4</b>
	% CA- Inglaterra	22	18	20	12.8	21.2
Superficie Total		42.135	494.038	35.786		

Gráfico 14. Oferta Recreativa. Comparativa. (Natural England/CPRE, 2010).

Por último, su fortaleza contenedora ha conseguido que una parte considerable de su superficie se haya convertido en escenario de numerosas iniciativas de gestión medioambiental. El trabajo multidisciplinar de autoridades, organismos y sector privado ha conseguido que, por ejemplo, en el caso del *London Green Belt* un porcentaje muy significativo de su superficie se vea amparado por el desarrollo de las mismas:

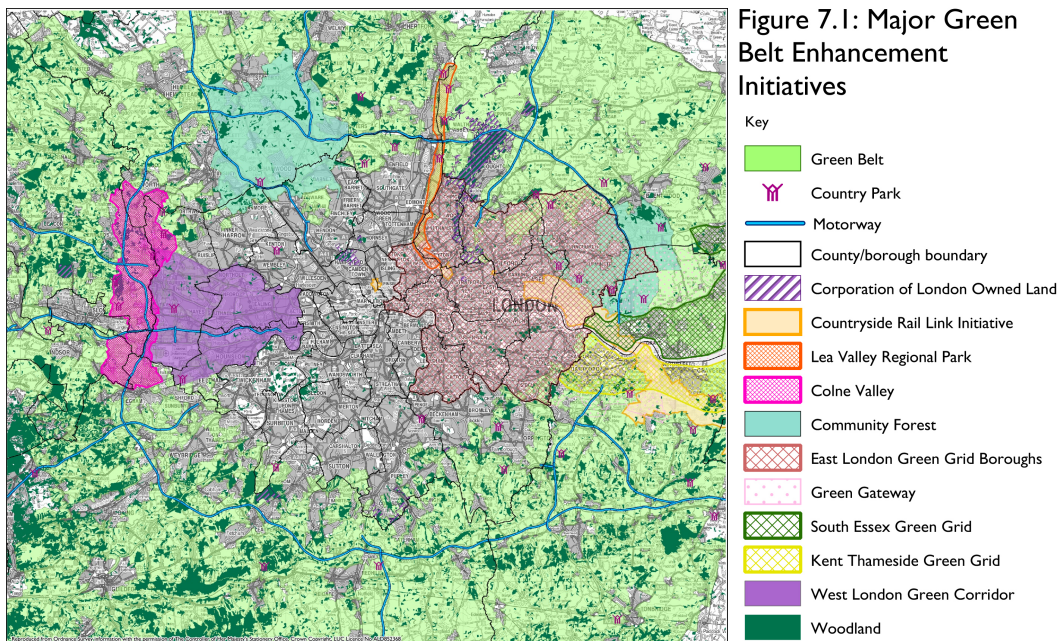


Gráfico 15. Iniciativas ambientales en el London Green Belt. (The Green Arc Approach. Project Report; Land Use Consultants).

#### 4.2 Green Belt inglés, ¿continuidad o cambio?

A pesar de este conjunto de circunstancias que en cierta forma reafirman la importancia de los *Green Belts* dentro de la planificación inglesa actual, desde inicios del presente siglo son diversos los fenómenos que están generando una verdadera advertencia hacia la imperturbabilidad de su figura.

Los *Regional Spatial Strategies (RSS)* son quizás las más significativo en este sentido. Estos planes regionales están exigiendo, ante la existencia de problemáticas latentes como la escasez de oferta residencial, la falta de espacio libre para el desarrollo de equipamientos o la mejora de infraestructuras de diversa índole, la revisión de los límites del *Green Belt* de una manera casi ecuánime (CPRE, 2005).

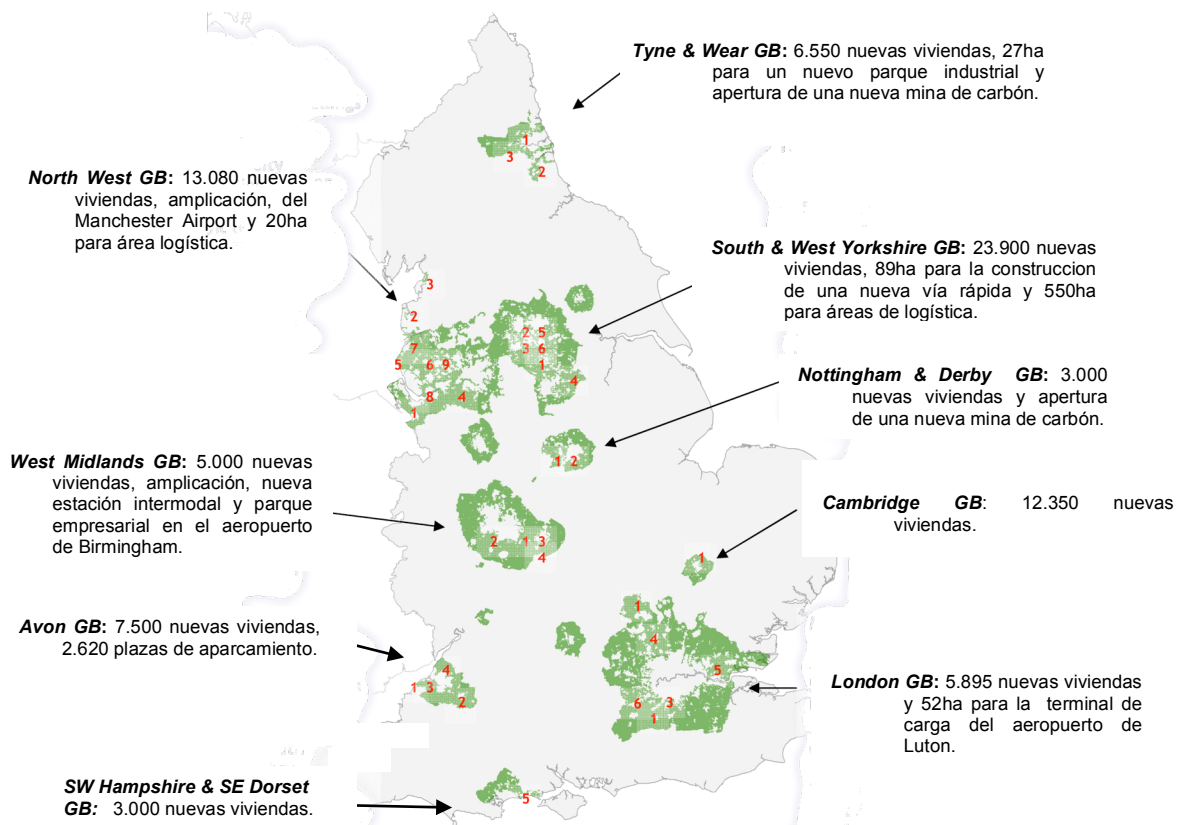


Gráfico 16. Green Belts bajo amenaza, 2012. (Green Belts under threat; CPRE).

Entre todas estas problemáticas destacamos las infructíferas respuestas del Gobierno ante la imparable demanda de vivienda, hecho que ha dado como resultado la aparición de una serie de informes dirigidos a la reconsideración del *Green Belt*. El *Baker Review of Land Use Planning* (2006), encargado por el gobierno laborista de Tony Blair, ha tenido como objetivo ofrecer una serie de recomendaciones que garanticen la gestión racional, eficaz y sostenible del territorio, además de asegurar un más eficiente uso del suelo al tiempo que se protege y mejora ambientalmente. Por ello, y ante la falta de suelo para ubicar la demanda de vivienda, el informe aboga por el uso de terrenos situados en la periferia urbana, bien donde la calidad del suelo agrícola sea baja, bien donde los terrenos se encuentren deteriorados, reduciendo así los costos de urbanización y la congestión de tráfico en las áreas metropolitanas. El informe aboga por tanto, por la reconfiguración del papel actual del *Green Belt*.

Este cuestionamiento hacia su figura se verá avalado por una serie de voces muy consideradas en el panorama urbanístico inglés, destacando entre ellas la *Town and Country Planning Association (TCPA)*, fundada por Ebenezer Howard en 1899 con el propósito de lograr un sistema de ordenación del territorio racional y humano, y el *Royal Town Planning Institute (RTPI)*, constituido en 1914 y que representa a los urbanistas del Reino Unido y de la República de Irlanda. Entre los argumentos que aportan para ratificar la revisión de las políticas del *Green Belt* cabe señalar:

1) Desequilibrio social y geografico en regiones con un fuerte crecimiento. Si bien se esperaba que las nuevas ciudades creadas a partir de la II Guerra Mundial gozaran de cierta autonomía, su carácter básicamente residencial y su lejanía respecto a los focos de empleo y actividad, ha provocado una gran movilidad obligada en zonas donde la presión desarrollista es importante. El resultado ha sido una pérdida de calidad de vida para esas personas cuyo hogar y lugar de trabajo están cada vez más lejos, además del coste ambiental y del aumento de la segregación social ante la naturaleza selectiva de la migración hacia el exterior (Herington 1990; Elson 1993).

2) Intensificación urbana y aumento de los precios de la vivienda dentro del *Green Belt*. El freno al crecimiento urbano propiciado por su figura ha generado, allí donde la presión desarrollista es mayor, la aparición de dos fenómenos: el primero, un alto grado de congestión en zonas urbanas anexas, lo que ha provocado la erosión significativa de la calidad de vida en sus comunidades; el segundo, el incremento del



precio de la vivienda situada dentro de sus límites, circunstancia que indiscutiblemente aleja del mercado inmobiliario a un porcentaje muy importante de la población (TCPA, 2002).

3) Obstáculo frente a la diversidad económica de la actividad agrícola. Los agricultores de la periferia urbana, además de luchar contra la crisis endémica del sector primario, deben lidiar con los altos precios de la tierra, la fragmentación de la propiedad, la presión urbanística ante la demanda de vivienda o la competencia con otros usos permitidos en el *Green Belt* (explotaciones a cielo abierto, infraestructuras, etc). Esta situación los hace ser más sensibles a la necesidad de diversificar su economía hacia actividades no agrícolas para así poder soportar estas dificultades añadidas. El problema surge cuando el agricultor se topa con la rigurosidad del *Green Belt* en términos de control de desarrollo (art. 3). Sus políticas, más restrictivas que las definidas para el *countryside* en general, suponen una dificultad añadida a esta actividad, lo que en muchos casos se ha traducido en el abandono de las tierras agrícolas y la consecuente degradación paisajística del propio *Green Belt* (RTPI, 2002).



Gráfico 17. Granjas abandonadas y actualmente en venta situadas en el *Avon Green Belt*. (www.geograph.org.uk).

4) Débil protagonismo en las políticas nacionales. Mientras que en los planes locales se observa mayor eficacia y flexibilidad a la hora de abordar las necesidades particulares, no ocurre lo mismo cuando la escala de actuación aumenta. La invariabilidad de las políticas del *Green Belt*, independientemente de las especificidades de cada región, lo aleja de los mecanismos habituales de ordenación, convirtiéndolo más en un ente con vida propia que en una herramienta constituyente del proceso de planificación del territorio (Herington, 1990; Elson, 1993; RTPI, 2002).

Ante este escenario general cabe cuestionarse de qué manera se ha visto afectada la extensión del *Green Belt*. Contrariamente a lo que se pudiera esperar, ésta no sólo no ha descendido, sino que incluso en términos generales ha aumentado (evolución 1997-2011):

Superficie <i>Green Belts</i> (Ha)				Evolución superficie (Ha)			
1997	2006	2008/09	2010/11	1997-2006	2006-2009	2009-2011	1997-2011
1.652.310	1.631.830	1.639.650	1.639.540	-20.480	7.820	-110	-12.770*

\*En 2006, 47.300 ha. fueron excluidas del *Green Belt* y designadas como *National Park*; Si incluyéramos esta superficie en el cómputo global, estaríamos hablando de un crecimiento de 34.530 ha. durante 1997-2011 y de 26.8120 ha. para el período 1997-2006.

Gráfico 18. Evolución de la superficie del *Green Belt* en Inglaterra. (Departament for Communities and Local Government, DCLG).

La interpretación más directa que nos sugiere este gráfico es la casi incuestionable inalterabilidad del *Green Belt*, ratificando así su capacidad contenedora frente al desarrollo incontrolado gracias, básicamente, al firme apoyo popular con el que cuenta, capaz de ejercer una enérgica presión sobre la clase política.



Gráfico 19. Manifestaciones en defensa de los *Green Belts*. (www.middoretlibdems.org.uk; www.telegraph.co.uk).

Sin embargo, una segunda lectura nos transmite una tendencia claramente adversa: a partir del 2006, con la puesta en funcionamiento de las *Regional Spatial Strategies* y la publicación del *Informe Baker*, se constata una disminución progresiva de su superficie. Esta evolución, directamente vinculada al cambio de necesidades de la que ha sido objeto el *Green Belt* desde sus orígenes, nos lleva a preguntarnos si continuará su figura instaurada en ese escenario de persistencia imperturbable, si hay indicios que revelen cierta inclinación hacia su modernización, o incluso si están comenzando a germinar nuevos instrumentos que aborden los problemas y oportunidades actuales de la periferia urbana, así como den una nueva dimensión a la interpretación de los espacios abiertos.

Todas estas hipótesis no hacen más que ratificar una evidencia: a día de hoy, el debate sobre el papel que tendrá el *Green Belt* en el futuro, sigue abierto.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

AA.VV. (1934). *Staples Reconstruction Digest. What people Think. N°1. Portrayed in the Reports of the Barlow Commission and the Scott and Uthwatt Committees. Town and Country Planning*. London: Staples & Staples Limited.

ABERCROMBIE, P. (1945). *Greater London Plan 1944*. London: HMSO.

BURAT, S. (2000). *Green Belt as a Planning Tool and Green Belt of Ankara*. Master Thesis. Graduate School of Natural and Applied Sciences of the Middle East Technical University, Turkey.

ELSON, M.J. (1979). *The leisure use of Green Belts and Urban Fringes*; London: Sports Council: Social Science Research Council.

ELSON, M.J. (1986). *Green Belts. Conflict mediation in the urban fringe*. London: William Heinemann Ltd.

ELSON, M.J. (1993): *The Effectiveness of Green Belts*, London: HMSO.

GRAVAGNUOLO, B. (1988). *Historia del Urbanismo en Europa: 1750-1960*. Madrid: Akal, S.A.

HALL, P. (1988). *Cities of Tomorrow: an intellectual history of urban planning and design in the twentieth century*. Oxford: Basil Blackwell Ltd.

HER MAJESTY'S STATIONERY OFFICE, HMSO. (1964). *The South East Study 1961-1981*. London.

HERINGTON, J. (1990). *Beyond Green Belts. Managing Urban Growth in the 21<sup>st</sup> Century*. London: Regional Studies Association & Jessica Kingsley Publishers.

JACKSON, F. (1986): *Sir Raymond Unwin. Architect, Planner and Visionary*. London: A. Zwemmer.

MUNTON, R. (1983). *London's Green Belt: Containment in practice*. London: Harper & Collins Publishers.

RASMUSSEN, Steen Eiler (1934). *Londres, ciudad única*. *Arquia/Temas*, número 31, 2010.

SICA, P. (1981). *Historia del Urbanismo. Volumen 1*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración.

THOMAS, D. (1970). *London's Green Belt*. London: Faber and Faber Limited.

WOODFORD, G.P. y FAWCETT, A. (1962). *La pianificazione territoriale in Gran Bretagna. Revista Urbanistica*, 36-37, 19-50.

## **Ordenanzas o Decretos:**

*Green Belt (London and Home Counties) Act 1938*. London County Council (LCC). Londres, 29/07/1938. <http://www.legislation.gov.uk> (Consulta 21/12/2012).

*Green Belts, Circular 45/55*. Ministry of Housing and Local Government. Londres, 03/08/1955. <http://www.communities.gov.uk> (Consulta 10/01/2012).



*Planning Policy Guidance 2: Green Belts*. Her Majesty's Stationery Office, HMSO. Londres, Enero 1995.  
<http://www.communities.gov.uk> (Consulta 03/02/2012)

*The London Plan. Spatial Development Strategy for Greater London*. Greater London Authority (GLA). Londres, Julio 2011. <http://www.london.gov.uk> (Consulta 17/01/2013).

**Fuentes electrónicas:**

BARKER, K. (2006). *Baker Review of Land Use Planning. Final Report*. London: HMSO.  
<http://www.ukcip.org.uk> (Consulta 05/01/2013).

*Green Belts, 50 years on*. (2005). England: Campaign to Protect Rural England, CPRE.

*Green Belts: a greener future* (2010). England: Natural England/CPRE.

*Green Belts under Threat* (2012). England: CPRE.

<http://www.cpre.org.uk> (Consulta 05/01/2013)

LUC, Land Use Consultants (2004). *Bringing the Big Outdoors closer to people. Improving the countryside around London: The Green Arc Approach. Project Report*. <http://www.greenarc.org> (Consulta: 07/01/2013).

*Planning and Design for Outdoor Sport and Play* (2001). United Kingdom: Fields in Trust.  
<http://www.medway.gov.uk> (Consulta 05/01/2013).

*The City of Bath World Heritage Site Management Plan* (2010). England: Bath & North E. Somerset Council.  
<http://consultations.bathnes.gov.uk> (Consulta 05/01/2013).

*TCPA Policy Statement: Green Belts* (2002). London: Town and Country Planning Association, TCPA.  
<http://www.tcpa.org.uk> (Consulta 05/01/2013).